

||| Straight edge: música, identidad y acción. Mirada Plural



**XXX**

**INFORME•1**

### **informe1.**

(De informar).

1. m. Descripción, oral o escrita, de las características y circunstancias de un suceso o asunto.
2. m. Acción y efecto de informar. ( dictaminar).
3. m. Der. Exposición total que hace el letrado o el fiscal ante el tribunal que ha de fallar el proceso.

### **informe2.**

(Del lat. informis).

1. adj. Que no tiene la forma, figura y perfección que le corresponde.
2. adj. De forma vaga e indeterminada.



Informe es un desdoblamiento dentro de otro. No tiene personalidad. Nace de una contradicción [informe como exposición más precisa posible, a informe como forma vaga e indeterminada].

## editorial.

¿porque dedicar un fanzine integro al sXe? Quién sabe. Lo cierto es que un fenómeno que podía resultar lejano cada vez está más presente. Hace tiempo que el straight edge parece haber venido para quedarse. Desde el momento de su aparición en Estados Unidos en la década de 1980, esta subcultura construida bajo el lema “no a las drogas, al alcohol y a la promiscuidad sexual” no ha hecho más que crecer. El movimiento no se limitó a un momento y espacio concretos, y su presencia se ha prolongado por más de 25 años siendo adoptado por la jóvenes por todo el planeta (incluyendo lugares tan dispares como Malasia, Singapur o Siberia). Bajo una dinámica de constante cambio, y adaptación a nuevos contextos. Si bien las proclamas reflejadas en el himno ‘Out of Step’ siempre constituyen su referencia principal, su enorme flexibilidad hace al straight edge un fenómeno relativamente diverso, en el que probablemente cada miembro tiene una idea diferente de lo que el sXe ‘realmente’ es. Consecuentemente esto garantiza altas dosis de individualidad e inconformismo ante lo establecido tratando de establecer las bases para una estrategia profundamente auto-reflexiva y de radical control de los estilos de vida y cuerpo, como campo de batalla frente a las nuevas formas de biopoder dominantes en esta sociedad post-disciplinaria.

De igual modo no puede dejar de llamar la atención la enorme complejidad tanto en su puesta en práctica como en su recepción en el seno de la contracultura. Enormemente polémico, y precisamente de ahí el interés para reflexionar sobre ello en este fanzine. Como sucedió con el punk, la deriva inercial hacia un movimiento más estético que liberador, la aparición del sXe hardline cerril y molesto, que desvirtúa la autoreflexividad y positividad de la filosofía straight edge: manifestaciones homófobas, mensajes antiaborto, incluso conductas agresivas -incluyendo homicidios- bajo esta excusa. Muy posiblemente son estas actitudes dogmáticas -no exclusivas del sXe- las que han granjeado una mala fama al sXe, como nueva ‘secta’ y han sentado las bases para la crítica desde otras perspectivas dentro del hardcore.

Se presentan aquí una serie de textos, desde lo descriptivo, pasando por algunas experiencias y llegando a algunas críticas. Probablemente no se derive nada nuevo de estas páginas, lo que sí puede dar es la oportunidad para dedicar un momento de reflexión hacia esta subcultura tan extraña dentro de la contracultura. Ya no como algo alejado, sino como algo de algún modo presente en cada escena local; y ya no sólo por participes, por sus x en los puños, si no en gran medida desde la propia conversación y discusión sobre lo controvertido de esta elección vital.



# 1. Introducción. Categorizando el straight edge. Estilo de vida, subcultura, neo-tribu\*\*\*.

Bajo la opinión popular, las subculturas no aparecen como nada bueno. Una subcultura se entiende como un grupo cerrado, a menudo regido por valores contraculturales, reglas y normas que desafían lo establecido, y por lo tanto entran en terreno peligroso, alejándose de lo políticamente correcto. Habitualmente, la integración en una subcultura urbana, es considerado por los padres como lo peor que puede pasar a sus hijos, casi inevitablemente conectado con la aparición de problemas. Derivado de su oposición a las normas sociales, una imagen común al pensar en el ámbito subcultural es la de el abuso de todo tipo de sustancias ilegales, violencia y sexo. Una imagen absolutamente negativa, en la que las subculturas aparecen como el propio diablo.

Partiendo de todos estos prejuicios y sesgos que rodean el mundo subcultural, para algunas personas podría parecer extremadamente difícil, incluso inimaginable, reconocer **el papel de las subculturas como fuerza social positiva y no como fuente de delincuencia urbana. Sin embargo**, incluso dentro del movimiento punk, probablemente apremiado con la peor reputación dentro de todas las subculturas musicales, existe una subcultura musical contemporánea que parte del rechazo de todo tipo de tóxicos y sexo promiscuo como principio fundamental. Conocido como Straight edge (sXe), nacido en la década de los 80 en la costa Este de Estados Unidos, y desde entonces se ha difundido su reconocimiento y aceptación en el mundo de la música hardcore. Hoy, miles de jóvenes alrededor del mundo toman el movimiento straight edge por bandera, y se enfocan hacia un modelo de vida positivo alejado del abuso y la adicción.

**\*\*\*Apartados 1-8 Extraídos de trabajo de K. Major 'Straight edge. Between subculture and social movement'. Traducido libremente.**

Al hablar de straight edge, resulta una cuestión fundamental el definir que es realmente una subcultura. Haenfler (1) define subcultura como "subgrupo social diferenciado de la cultura dominante por sus propias normas, valores, reglas, y, especialmente, por su propia música y estilo". El término aparece en Ciencias Sociales gracias a la Escuela de Chicago, que percibía estos subgrupos sociales desviados como una respuesta a los problemas sociales. Desde el Birmingham Centre for Contemporary Cultural Studies (CCCS), el concepto se desarrolla más allá, centrándose en la noción de resistencia, estudiando los modos en que los jóvenes resisten la cultura dominante. Subcultura, como constructo teórico, comienza a considerarse dentro de las ciencias sociales como una entidad definida con límites y características propias.

Sin embargo, recientemente, el concepto de subcultura aparece a menudo bajo la necesidad de ser reconstruido o abandonado para la teoría de la cultura juvenil. Andy Bennet, apunta que la conceptualización tradicional de la subcultura es falsa porque "grupos que tradicionalmente han sido considerados desde la teoría como estructuras coherentes son mejor comprendidos como una concurrencia temporal caracterizada por fronteras fluidas y pertenencia circulante"(2). Estos grupos ya no aparecen como algo totalmente predefinido, sino inestables y bajo fronteras variables, sus normas son constantemente reformadas renegociadas por sus participantes. En lugar de recurrir al concepto subcultura, Bennet propone el término neo-tribu, concepto introducido por Michel Maffesoli. Estas neo-tribus ni siquiera son grupos per se sino estados mentales en los que el individuo se encuentra mejor representado en una determinada ocasión.

---

(1) Haenfler, Ross (2006) *Straight Edge: Hardcore Punk, Clean-living Youth, and Social Change*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.

(2) Bennett, Andy. 1999. "Subcultures or Neo-Tribes? Rethinking the Relationship Between Youth, Style, and Musical Taste." *Sociology* 33, 3: 599-617.

## **2. Del Punk al hardcore. Del hardcore al straight edge. Buscando las raíces.**

A finales de los años setenta del pasado siglo aparece el punk rock como vía alternativa al rock'n'roll, cada vez más alejado del espíritu rebelde que desde el comienzo le fue asociado. La monopolización de la escena musical por las grandilocuentes estrellas del rock, la progresiva comercialización de los grandes festivales o la generación de la gran industria discográfica a su alrededor hacían obvio el camino evolutivo de una gran parte del rock. El punk se rompió las jerarquías entre el músico y el aficionado, dejando a un lado la separación radical con sus propios seguidores, "bandas como los Ramones o los Sex Pistols alardearon de su amateurismo como músicos" (Moore, 2007:447) demostrando que casi cualquiera puede formar un grupo de punk. Así se generó una primera corriente de música punk simple, rápida y dura.

A comienzos de los años 80, comienza una era de exploración de territorios hasta entonces desconocidos para el espíritu punk. El estilo pronto se comienza a diversificar musicalmente, y a medida que la primera ola se va integrando en el negocio musical, aparecen nuevas manifestaciones hacia todas direcciones; desde el giro melancólico de Joy Division, la radicalización ideológica de CRASS, o la aparición de un punk-rock cada vez más acelerado y potente: el hardcore punk. Principalmente en Estados Unidos y Canadá, comienzan a surgir bandas más enérgicas, y con retórica cada vez más radical. De la mano de Black Flag o Dead Kennedys en California, D.O.A. En Vancouver o Bad Brains en la costa este, se comienzan a consolidar escenas cada vez más sólidas asociadas al hardcore punk. En cuanto a su ética y estética, muchos punks y 'hardcore kids' argumentan que no son más que las dos caras de una misma moneda, y que por tanto la evolución musical no rompe en modo alguno el espíritu inicial del punk. De cual-

quier modo se pueden percibir cambios notables, como refleja Haenfler (2006:9) "en los años 90 ambas escenas comienzan a diferenciarse derivando en sus propio estilo y moda. Mientras que el punk siguió alentando un estilo extravagante con estrambóticos cortes de pelo, el hardcore evolucionaba hacia un estilo más limpio y tradicional".

Al mismo tiempo, el nihilismo autodestructivo del punk y la omnipresencia de drogas en su escena comienzan a diluir la imagen de un movimiento emancipador y de empoderamiento de los individuos que transmitía en un primer momento: "La escena punk-rock a finales de los años 1970 alentaba un cuestionamiento de la sociedad dominante, desplazaba el papel de las personas de simples consumidores a un papel de creadores. Sin embargo, la escena también se destacaba por su inclinación autodestructiva evidente en su slogan 'No Hay Futuro' [No Future] y la insistencia en la decadencia irreversible del sistema mundial" (Haenfler 2004a:786). Por contra, algunos punks mostraron una firme oposición a esta actitud de 'Vive Rápido, muere Joven' [Live Fast, Die Young] entre sus colegas. Para ellos "la rebelión del punk basada en la auto-satisfacción no era una revolución en absoluto, y sugerían que de algún modo el movimiento punk reforzaba el estilo de vida intoxicado de la cultura dominante" adoptando "una ideología de vida limpia y abstinencia de alcohol, tabaco, drogas ilegales y sexo promiscuo" (Haenfler 2006:8-9). De acuerdo con Haenfler (2004a:787) este estilo de vida limpio fue una rebelión contra una rebelión "derivada desde las propias contradicciones internas inherentes a la subcultura punk-rock". Había nacido el movimiento straight edge.

Su nombre deriva del tema /Straight Edge/ compuesta por la banda de Washington DC Minor Threat en 1981 (Haenfler 2006, Wood 1999): "I'm a person just like you / But I've got better things to do / Than sit around and fuck my head / Hang out with the living dead /



Snort white shit up my nose / Pass out at the shows / I don't even think about speed / That's something I just don't need / I've got the straight edge / I'm a person just like you / But I've got better things to do / Than sit around and smoke dope / 'Cause I know I can cope / Laugh at the thought of eating ludes / Laugh at the thought of sniffing glue / Always gonna keep in touch / Never want to use a crutch / I've got the straight edge" (3). Su cantante, Ian MacKaye, considerado habitualmente "lo más cerca a un fundador que el sXe tiene" (Haenfler 2006:9) define el straight edge de manera directa "OK, bien, tomas drogas, bebes, cualquier cosa... Pero obviamente tengo una ventaja sobre ti [i've got the edge on you] porque estoy sobrio, tengo control sobre lo que estoy haciendo" (citado en Haenfler 2006:9).

En otro tema de Minor Threat, 'Out of Step', MacKaye "elabora más profundamente los sentimientos tempranos del straight edge" (Wood 1999:137) cantando "I don't smoke, don't drink, don't fuck/ At least I can fucking think!. El straight edge rápidamente se expandió por los Estados Unidos. Además de Minor Threat, otras bandas primerizas del sXe fueron SSD, DYS, y Negative FX en el área de Boston, The Abused de New York, Faith de Washington DC, Justice Leage y Uniform Choice de California o 7 Seconds de Reno, Nevada. De acuerdo con Wood, las primeras bandas de sXe comunicaban "una creencia sobre de las drogas y el alcohol como algo inherentemente malo (y el sexo casual por extensión), creadoras de barreras para el autocontrol y el pensamiento claro".

El período de mayor apogeo del movimiento straight edge sucedió a mediados de los 1980s, la era de la 'youth

---

(3) Soy una persona como tu/ pero tengo mejores cosas que hacer que holgazanear y joder mi cabeza/Salir con muertos vivientes/ aspirando mierda blanca por mi nariz/ pasando en conciertos/ Ni siquiera pienso en el speed/ Yo tengo el 'straight edge'"

crew' (Haenfler 2006:12-14). Algunas de las bandas más prominentes de entonces fueron entre otras Slapshot en Boston, Youth of Today, Bold, Gorilla Biscuits, Judge, y Project X en New York, Instead, Chain of Strength y No For an Answer en el área de California. Mientras que la base musical sigue el mismo camino del hardcore rápido (quizá un poco más melódico y menos áspero que los pioneros del género), el aspecto lírico cambió un poco. Las bandas de straight edge comenzaron a oponerse cada vez con mayor fuerza a todo tipo de drogas, y por otro lado más preocupación por la unidad dentro de la escena straight edge (y del hardcore/punk en general) (Wood 1999). Se desprestigia y denuncia mediante sus letras a aquellas personas que abandonan la vida limpia (llamándoles 'vendidos' [sellouts]). Y aparece el vegetarianismo y la explotación animal como uno de los temas principales de sus letras. Como Haenfler (2004b:427) escribe: "Esencialmente, el movimiento encuadro [...] los derechos de los animales como una extensión lógica del marco de positividad que fundamenta completamente su forma de vida".

A partir de los 1990s la escena musical del straight edge comenzó a diversificarse tanto en su estilo musical como entre las letras de las distintas bandas straight edge. La escena atendió a la emergencia del Krishnacore, una etiqueta que acoge todas aquellas bandas influenciadas en sus letras por las enselandas de 'Su Divina Gracia AC Bhaktivedanta Swami Prabhupada', quién popularizó la conciencia Hare Krishna en los Estados Unidos (Haenfler 2006:15). Entre otras bandas el Krishnacore incuye Shelter, 108, y Baby Gopal.

También en los años 1990s las bandas de straight edge comienzan a concienciarse de problemas sociales como el racismo, sexismo y pobreza. Se enfatiza más en sus emociones y la autorrealización. La música vuelve más sofisticada y melódica. Haenfler (2006:15) denomina a este período 'influencia emo/políticamente correcto'. Las bandas más prominentes incluyen Bane, Outs-

poken, Trial o Stretch Arm Strong. Otra tendencia en el straight edge hardcore de los años 90 fue el giro hacia el metal. Bandas como Strife, Earth Crisis, Snapcase o Integrity adoptaron un sónico un poco más lento, pero con más poderío en sus guitarras y a menudo un doble ritmo de batería característico del heavy metal. Este alejamiento de las raíces musicales del punk se denominó 'new school hardcore'.

Pero probablemente, el hecho más significativo de este período fue la aparición del ala dura del straight edge, hardline: "una minoría de sXers, etiquetados 'militantes' o 'hardline' por otros sXers, fueron muy criticados entre sus pares" Haenfler 2004b:424). El hardline straight edge se caracterizó por llevar al extremo el radicalismo en la oposición a las drogas y el alcohol (que llevó en ocasiones a la confrontación violenta y palizas hacia gente que bebía cerveza en los conciertos de straight edge), un veganismo estricto, y una actitud pro-vida. Esta línea dura percibe a la sociedad como un sistema enfermo que necesita ser saneado mediante acciones drásticas y radicales. El tema 'Firestorm' de Earth Crisis fue considerado un Credo informal (dentro de la cuál se expresaba 'A firestorm to purify the bane society drowns in' (4)). Como refleja Wood (1999:141) esta línea dura surgió como la "consolidación ortodoxa de los puntos fundamentales de la conciencia Straight edge (el mundo de las drogas y la explotación animal) con un fuerte énfasis en la supuesta degeneración social y moral en la sociedad occidental".

La música straight edge del s. XXI se manifiesta de una forma triple. Todavía se percibe una fuerte representación de las bandas de emo/políticamente correcto. El hardcore influenciado por el metal derivó en el metalcore, aún más apartado de las raíces punk-rock del género. Y es especialmente popular en Europa por bandas como Liar (Bélgica), Maroon (Alemania), o Sunrise (Po-

lonia). En tercer lugar, el llamado youth crew revival de bandas como Good Clean Fun, Have Heart, The First Step, Allegiance o Champion que tratan de revitalizar el sonido de la década de los ochenta en bandas straight edge como Youth of Today o Gorilla Biscuits.

### **3. Valores y principios fundamentales del Straight edge**

“A lo largo de la historia del sXe, las tendencias dentro del movimiento se han definido y diluido en la medida en que mantenían permanencia de sus adeptos” (Haenfler 2006:35). A través de las distintas etapas, muchos matices han cambiado, y existe gran diversidad interna, pero esta diferenciación no excluye la existencia de un poso común en su herencia. Estudiando la historia del straight edge es posible determinar su esencia y valores fundamentales.

En palabras de Haenfler(2004b: 409), “los principios básicos de sXe son bastante simples: abstinencia completa de sus participes al consumo de alcohol, drogas ilegales y tabaco, y por lo general se asume una conciencia de restricción de la actividad sexual para las relaciones afectivas, evitando el sexo promiscuo. Estas normas sXe son categóricas, no hay excepciones, y una omisión de su cumplimiento significa desvincularse de la identidad straight edge. Se asume un compromiso de por vida hacia su estilo de vida limpia”. El straight edge asume una postura de todo o nada. La gente puede ser straight edge o no, no hay posturas intermedias ni niveles de intensidad en la pertenencia identitaria. Una vez alguien rompe sus preceptos -breaks the edge-, pasa a considerarse un vendido -sellout- y se considerará fuera del movimiento. Un sorbo de cerveza puede hacer perder su categoría identitaria dentro del grupo. Pero aunque severidad es extrema

---

(4) ‘Una tormenta de fuego para purificar la sociedad que se ahoga en la ruina’

cuando se trata de alcohol, tabaco y drogas ilegales, no hay reglas claras y estrictas en cuanto a la definición de sexo promiscuo cuya práctica hace rebasar el límite de la desvinculación a los valores del núcleo straight edge (Wood, 1999). Los valores principales del straight edge anteriormente mencionados suponen un "marco de referencia subcultural" (Wood, 1999) para los participantes de la misma. Son las condiciones básicas para que cualquiera pueda considerarse un straight edge.

Sin embargo, no hay unas condiciones predefinidas para un individuo para adherirse a esta identidad, y de igual modo son los propios individuos straight edge quienes deciden como van a vivir de acuerdo a sus normas. Se puede afirmar que no hay tampoco un verdadero acuerdo en algunas de sus definiciones básicas, y estas suelen suponer cierta problemática para los straight edgers; "a pesar de que se presupone un consenso acerca de la oposición a las drogas como núcleo de la identidad, hay un conflicto importante dentro del grupo a la hora de definir el tipo de sustancias que pueden ser propiamente definidas como drogas" (Wood 2003:41). Es por ello que algunos de sus adheridos sólo se abstienen de sustancias ilegales, alcohol y tabaco, mientras que otros rechazan todo tipo de sustancias que pueden generar adicción -incluyendo cafeína y azúcar.

Sus integrantes generalmente dejan abierto a cada persona que suma su identidad el significado del sXe, y como en cualquier otro grupo social, la dedicación personal de sus adherentes a sus ideales es variada. Sin embargo, parece claro que la libertad en la interpretación personal presenta distinción en cuanto al modo en que se aplican sus preceptos, todo el movimiento se subyace a sus valores fundamentales (Haenfler 2004b:415). Es por ello que algunos de los atributos asumidos por una inmensa mayoría del movimiento no son necesariamente cumplidos para proclamar una identidad straight edge.

Quizá uno de los aspectos más controvertidos sea su dieta. Wood aclara; "Algunas de las mayores contradicciones dentro de la definición subcultural se deriva de un desacuerdo sobre el vegetarianismo y el veganismo. Que aunque originalmente no están asociados al straight edge se extendieron significativamente con un fuerte impulso a través de la subcultura a finales de los ochenta" (Wood, 1999). El propio Ian McKaye, quién es considerado impulsor del concepto straight edge no se consideró vegetariano hasta años después del nacimiento de la subcultura (Wood 2003:41). De igual modo, dentro del straight edge contemporáneo una amplia mayoría son vegetarianos o veganos, y consideran la abstención de carne en sus dietas como uno de los valores centrales del movimiento.

## **4. Importancia de la música en el Straight edge.**

Es evidente que la música es uno de los aspectos cruciales a la hora de constituir subculturas juveniles. Williamson refiriendo el argumento de Thomas Cushman sobre la importancia de la música en la generación de experiencias culturales refleja:

En primer lugar, existe una relación dialéctica entre música e identidad, la música se percibe como primordial en la creación de subculturas, y de igual modo también como acción creativa dentro de las mismas. En segundo lugar, a través de la experiencia musical -tanto a la hora de escuchar como de hacer música- los individuos son capaces de localizarse dentro de una manifestación subcultural específica. Este segundo apunte, nos remite a una conceptualización de la experiencia musical como elemento que hace formar parte a los individuos de un colectivo por encima de si mismos, entendiendo esta experiencia como algo más allá de la propia música, sus productores y sus consumidores. Esto es lo que tradicionalmente viene siendo la 'subcultura' (Williamson 2006:174).

Inmediatamente añade: "De igual modo, aunque la música puede ser fundamental para estudiar las subculturas juveniles, el cambio social que se produce en la actualidad nos requiere reevaluar el estatus central de la música como facilitador de la participación e identificación subculturales" (Ibíd.:175). En el caso del straight edge encontramos su origen en la música, por tanto más allá de las condiciones sociales que lo rodean, resulta inevitable considerar la experiencia musical como uno de los puntos de referencia al analizar esta subcultura en concreto.

Es un hecho fundamental que prácticamente la totalidad de los sXers se involucran en el movimiento a través de la música (Wood, 2003) y para muchos de ellos sigue siendo uno de los atributos principales que lo indentifican como tal. Wood expresa "para el no iniciado la música hardcore puede parecer una cacofonía de ruido apabullante, con unas letras difícilmente entendibles. Sin embargo, para los oyentes experimentados, la música straightedge es una fuente crucial para la afirmación de su identidad, así como un conducto para su expresión emocional" (Ibíd.:42).

Es más, "además de expresar su aprecio personal por el hardcore straightedge, algunos straightedgers sugieren que la afinidad por el genero musical es una faceta crucial para la conformación de una identidad straightedge" (Ibíd.). Formar parte de la escena musical es para algunos la línea que demarca la pertenencia al sXe. Un sXer reivindica: "una parte del straightedge es la música, y hay una diferencia entre abstenerse a las drogas y ser straight edge... Dentro de cualquier cultura existen diferentes aspectos que sus miembros comparten. Y en la cultura straightedge, la música es uno de sus puntos comunes" (citado en ibíd.). Por tanto la música es percibida como uno de los aspectos fundamentales que la constituyen en oposición a una identidad basada unicamente en una vida limpia (Williamson 2006:176).

Otro aspecto fundamental de la música en la comunidad straight edge es la valoración de las letras de sus canciones. Las bandas de hardcore sXe son las principales inspiradoras de la ideología straight edge y de igual modo son principales en su difusión y preservación, reflejando las metas e inquietudes de cada etapa en la historia del straight edge (Wood 1999). Desde el principio del movimiento, estos grupos se identificaron fuertemente con la ciudad (o área) de la que procedían. Las escenas locales habitualmente se encontraban en conflicto (por ejemplo, el famoso enfrentamiento Boston-New York en los años ochenta), aunque todos ellos compartían los mismos ideales y la música no era en exceso divergente. De igual modo, la fragmentación del straight edge no tuvo lugar hasta los años noventa del pasado siglo, las escenas locales comenzaron a producir un sonido más propio y característico. Tradicionalmente New York se identificaba con el estilo youth crew, Boston influenciado mayormente por el metal, y al otro lado del Océano, Bélgica se considera la cuna del metalcore europeo, y Holanda el lugar dónde el sonido trashcore (5) se combinó con la ideología straight edge. Bennet argumenta que la aparición de las nuevas tecnologías de comunicación (en particular Internet) la localización geográfica pierde significado la creación de escenas locales, si bien está lejos de eliminar parte de su importancia. Por contra, aparece una 'escena virtual', que se constituye por personas interesandas en un sonido particular (Bennet, 2002). Se produce una mayor accesibilidad a la música de múltiples regiones desdibujando las fronteras entre las escenas locales, y se hace hincapié a un estilo particular principalmente influido por el respeto a la tradición local (Haenfler 2006). Helton y Staudenmeier llaman la atención acerca de la importancia de Internet como impulso a la creación de un "foro internacional para la interacción y comunicación en-

---

(5) Un estilo acelerado del hardcore, en muchas ocasiones difícilmente distinguible del grindcore.



tre los miembros de las distintas escenas específicas" (Helton and Staudenmeier 2002:452).

Minor Threat y otros grupos pioneros del straight edge fueron parte del movimiento hardcore punk 'underground', que en gran medida "fue una reacción a la decepción ante el nuevo punk 'mainstream' (corriente dominante)" representado por bandas como los Sex Pistols o The Clash, al firmar estas con por grandes sellos discográficos (Gosling 2004:168).

El straight edge por tanto se conecta directamente con la escena DIY de los ochenta que reclamaba una "resistencia de la subcultura punk que proclamaba la práctica de creación de medios independientes bajo propósito de la expresión creativa, participación cultural, y creación de comunidades" (Moore 2007:467). "La ética DIY del punk atienden a una realidad en que las promesas ofrecidas por los medios empresariales nunca se convierten en realidad. Ofrece una oportunidad genuina para la participación cultural y la creatividad, la oportunidad de ser escuchado haciendo un disco o escribiendo para un fanzine" (ibíd: 468). El straight edge a lo largo de toda su existencia ha sido estricto respetando sus raíces DIY, lo que implica una gran mayoría de las bandas publican sus discos en sellos independientes y organizan sus conciertos a través de redes formadas por los propios miembros de la escena, sin el apoyo de la industria.

Los conciertos straight edge suponen para sus participantes algo cercano a una experiencia religiosa (Haenfler 2006:18). El baile en los conciertos de hardcore incluye 'figuras' tan extravagantes como el moshing, stage-diving, sing-alongs, circle-pits o head-walking (para una descripción particular de las distintas formas de bailar revisar (Haenfler 2006:19-20). Un observador no iniciado "podría tener dificultades para percibir la diferencia entre el baile y una pelea. Al mismo tiempo que podría ser difícil comprender

para los ajenos a la subcultura como un concierto de hardcore puede ser divertido, sus participantes habitualmente experimentan un momento maravilloso, a pesar de los golpes y moratones que se llevan a casa" (ibid.:20). Haenfler concluye que el baile hardcore es "un elemento de diversión comunal esencial para establecer el hardcore como un género musical diferenciado" (Ibíd.).

## 5. Estética sXe

Quizá por la fuerte variabilidad entre las características individuales entre los considerados straight edge, nunca desarrolló un código de vestimenta propio de la subcultura. De igual modo, los patrones básicos en la forma de vestir han ido cambiando a lo largo de los años y sus progresivas etapas. De acuerdo con Wood (1999:136) "el estilo inicial del straight edge era similar al de los skinheads americanos. Las portadas de discos en las primeras grabaciones de straight edge, por ejemplo retratan grandes grupos de hombres jóvenes con sus cabezas rapadas y botas de cuero".

En su etapa inicial, la apariencia straight edge se asimilaba a la estética punk, excepto por el corte de pelo más apurado, al que se atribuye un papel simbólico como reflejo de simplicidad, pureza y estilo de vida limpio. En la etapa del youth crew, el estilo cambió. Haenfler (2006:12) escribe: "los jóvenes de la youth crew era a menudo tomaban una apariencia más 'limpia' que sus predecesores old school; su cuidado corte de pelo, zapatillas de deporte, pantalones cortos, y sus camisetas evocan comparaciones con jocks (6)... Las sudaderas con capucha, al igual que las zapatillas altas de baloncesto y camisetas de manga corta sobre otra de manga larga". El estilo cambió más adelante con la aparición del new school hardcore, adoptando una moda atlética similar a la propia del hip hop, pantalones

(6) Término en slang norteamericano usado para definir hombres deportistas musculados.

anchos y jerséis deportivos se convirtieron en norma". Igualmente "con la creciente influencia del metal, el código de vestimenta derivó hacia pantalones militares, jerséis de baloncesto serigrafiados con su marca (en lugar de equipos deportivos, p.e. Champion™), caras zapatillas deportivas New Balance, y enormes anillos metálicos en las dilataciones de sus orejas (Ibíd.:16).

El straight edge contemporáneo representa una mezcla de todos los estilos mencionados previamente. Muchos straight edgers pueden vestir de modo similar a sus coetáneos, pero hay algunos matices en su apariencia que pueden distinguirlos del resto. En primer lugar, como se menciona anteriormente, la presencia de nombres de grupos musicales del género en sus ropas deportivas, que pueden tomar diferentes formas -camisetas, jerséis, chapas o pegatinas.

En segundo lugar, y quizá como símbolo principal de la estética straight edge, la presencia de X. " A pesar de sus variaciones históricas en el estilo, el símbolo subcultural que permanece como una marca consistente para la identificación en la comunidad straight edge, "las fotografías de los conciertos nos revelan que desde el apareamiento de la subcultura, típicamente marcan y han marcado sus puños con amplias X pintadas en color negro" (Wood 1999:136).

Las manos marcadas con X fueron usadas a menudo en los años ochenta por los porteros de los clubs para identificar a los menores de edad, de tal modo que pudiesen acudir a un concierto en el que se dispensaba alcohol. Un individuo marcado con una gran X en su mano con rotulador permanente difícilmente podría comprar alcohol dentro de un bar. Pronto el movimiento straight edge adoptó el símbolo. El primer símbolo de reapropiación del mismo podemos encontrarlo en la portada del EP de Minor Disturbance de The Tenn Idles (antecedente de Minor Threat) de 1980, que mostraba un punk

con X en sus manos (Haenfler 2006:8). Pronto, los sXers marcaron intencionalmente sus manos tanto para llamar la atención a los trabajadores del local de no beber, por otro lado usados como declaración pública de su orgullo y como desafío hacia los demás asistentes a los conciertos. El movimiento reapropió un símbolo considerado como negativo para transformar su significado en un alarde de disciplina y persistencia en un estilo de vida libre de drogas (Haenfler 2004b: 415).

Pronto, la X se convirtió en el símbolo más reconocible del movimiento. "Vestían X en sus mochilas, camisetas y collares; se tatuaban el cuerpo con ellas y las dibujaban en sus cuadernos de clase, tablas de patinaje, coches y otras posesiones. La X aglutinó a la juventud sXe alrededor del mundo, expresando un conjunto común de valores y experiencias" (Ibíd). A menudo, la simple X es sustituida por una triple X, en referencia a los tres 'don't' [No] de la canción 'Out of Step' de Minor Threat. Ponerse X en las manos es todavía popular entre los sXers en los conciertos de hardcore, mientras que los antiguos participes de la subcultura manifiestan que ellos no se inmiscuían tanto en el aspecto visual del straight edge nunca más (Haenfler 2006:163). Otra característica recurrente dentro del movimiento es lucir ropas (y también chapas o parches) con eslogans straight edge. Entre ellos "It's OK Not to Drink", "True Till Death", "One Life Drug Free", "Sober" (Haenfler 2006), "Straight Edge Youth: A New Direction", "Straight Edge: Drinking Sucks", "Straight Edge: Watching You Fall Only Makes Me Stronger" (Wood 1999).

Los tatuajes son particularmente populares entre los sXers, muchos de ellos tienen tatuajes de temática sXe: 'XXX' en el antebrazo, 'STR8 EDGE' en los nudillos, 'Vegan' a través del estómago, o 'Drug Free' en el pecho (ver Atkinson 2003, Helton and Staudenmeier 2002 para más ejemplos). Para muchos el tatuajes es

un símbolo de dedicación permanente al movimiento a lo largo de toda su vida. Para los Straight edgers “tatuarse es un medio de promover su mensaje personal de pacificación y control personal” (Atkinson 2003:200). Por otro lado, puede considerarse un medio de máximo control sobre el propio cuerpo. Atkinson argumenta que el tatuaje se percibe entre los sXers como una resistencia incorporada en sus cuerpos “no construida como una forma extravagante de protesta social, sino como un método controlado de disidencia cultural” (ibid.:197).

## 6. Perspectiva de género: Mujer en el straight edge.



El straight edge es considerado por sus participantes como un movimiento progresista y emancipador (Haenfler 2006, Williams 2006). Se opone a todo tipo de desigualdades, injusticias... y una larga serie de -ismos (racismo, sexismo...) en el ámbito de lo social. Se considera que la raza, origen y género de sus participantes, si es que puede llegar a tener algún significado para ellos, este es secundario. La característica más importante entre los individuos identificados con el straight edge es la autenticidad y la dedicación

a la causa que apoyan. La lucha contra el sexismo y la discriminación de género es una de sus prioridades (Haenfler 2006, Mullaney 2007). Pero podemos decir que, la retórica no siempre va de la mano de las acciones. Mullaney argumenta que aunque los sXers oficialmente declaran su lucha contra el sexismo y los estereotipos de género, en muchas ocasiones inconscientemente hacen lo contrario; "las subculturas musicales que no sólo pretenden abarcar a la mujer como participante y músico, sino para subvertir las conceptualizaciones dominantes de feminidad a menudo acaban reproduciendo esas mismas estructuras contra las que se rebelan" (Mullaney 2007:387).

El movimiento ha sido mayoritariamente dominado por hombres y muchas sXers femeninas consideran que fue el movimiento fue labrado por hombres, para hombres, de forma que algunas argumentan que muchas de sus formas de participación resultan en muchos casos liberadores sólo para los participantes masculinos del straight edge:

"Siento que en gran medida, las normas en el straight edge han sido originadas en los hombres participantes en la escena. En nuestra cultura, alentamos a los hombres a mostrar su masculinidad y su poder de dominio cultural a través de su sexualidad, mientras que a mi entender la mujer ha sido aculturada para reprimirse [su sexualidad]. Creo que los hombres específicamente son bombardeados con estímulos que alientan una actitud sexualmente agresiva y promiscua. Para un hombre, tal vez no participar en una actividad sexual es una experiencia liberadora...Creo que es una experiencia diferente para una mujer. Parte de mi experiencia como mujer ha sido llegar a un acuerdo con la sexualidad, volver a cuestionarla y tratando de re-evaluarla, para llegar a un acuerdo con la identidad sexual que sea bueno y constructivo, saludable y liberadora para mi" (citado en Wood, 2003:40)

El straight edge es considerado por algunas de sus participes femeninas como un 'club de chicos' con llamadas a la 'brotherhood' y negando la posibilidad de una 'sisterhood' [hermandad masculina/femenina] caracterizada en muchas de las letras de los grupos de straight edge (Wood, 1999). Haenfler (2006:134) aprecia dos principales obstáculos para la mujer en cuanto a una integración plena en la participación del movimiento straight. En primer lugar, la falta de modelos de referencia femeninos en la escena. Las personalidades más prominentes en el movimiento son músicos en bandas de straight edge hardcore, y entre ellas hay una minoría de mujeres. Y generalmente tocan en posiciones consideradas por requerir menos habilidades que otras, como cantante o bajista (Mullaney, 2007), por lo que la mujer tiene pocos referentes hacia los que mirar. En segundo lugar, la "atmósfera hipermasculina de sus conciertos" (Haenfler 2006:134). Los hombres, con su baile brutal dominan el mosh pit, haciendo difícil la integración de individuos con menor fuerza física, que aunque no siempre se corresponde con el caso de la mujer, puede darse el caso de que esto suponga un desplazamiento de la mujer hacia la parte trasera de la pista de baile. Habitualmente despreciadas bajo el apelativo de 'percheros' [coat rack], que llega a resultar " la etiqueta más poyorativa [...] referida a la mujer que espera silenciosa y educadamente sujetando el abrigo de su novio, mientras el novio hace el mosh, stagediving o sing along (Haenfler 2007:141).

Muchas bandas straight edge, a través de canciones y entrevistas, alientan a la mujer a una participación activa en ambos modos, diversión en los conciertos y participación en la escena tocando en grupos musicales y editando fanzines (por ejemplo 'Not Just Boys Fun' de 7 Seconds o ' A Song for the Ladies' de Good Clean Fun). Algunas sXers se sienten parte de la escena Riot Grrrl, una rama del movimiento punk vinculada a la política radical que cuestiona los roles tradicionales

de género y persigue la participación más amplia y activa de mujeres en la escena (Moore, 2007).

## **7. El papel de internet en la escena straight edge contemporánea.**

A lo largo de las últimas décadas, la extensión de las nuevas tecnologías y el fenómeno internet ha forzado a los científicos sociales a identificar este espacio como fundamental a la hora de estudiar la formación de identidad en los grupos subculturales. Andy Bennett llega a afirmar que Internet puede ser un lugar que puede reemplazar al espacio físico en la creación de nuevas [cyber]subculturas: "las culturas juveniles pueden ser en gran medida percibidas crecientemente como culturas de 'ideas compartidas', cuyas interacciones tienen lugar en espacios físicos como la calle, el club, o un festival, sino en espacios virtuales facilitados por la conexión a Internet" (Bennett 2004: 163). Lo cierto es que ambos espacios no son excluyentes, y en gran parte de subculturas utilizan tanto un espacio como otro. En muchas de las subculturas existentes antes del fenómeno Internet, esta herramienta se está convirtiendo en un "recurso cultural unido a un contexto cultural preexistente, y usado como un medio atractivo para negociar con/en ese contexto" (Ibíd.:165). Este último aspecto, la creación y renegociación de la identidad subcultural es el campo más explorado en el caso del movimiento straight edge contemporáneo (Haenfler 2006, Helton and Staudenmeier 2002, Mullaney 2007, Williams 2006, Williams and Copes 2005, Wilson and Atkinson 2005, Wood 2003).

La continua definición del significado de la escena, lo que debe y no debe ser la identidad straight edge, ocupa un espacio muy considerable en las discusiones a través de foros virtuales entre straight edgers, quién es 'auténtico' ['true'] (Helton and Staudenmeier 2002, Williams 2006, Williams and Copes 2005).



Williams encuentra una distinción entre dos tipos de straight edgers online: "aquellos que usan el foro como un complemento a la participación cara a cara en la escena musical y aquellos para los que internet actúa como fuente primaria o única para la participación subcultural" (Williams 2006:175). Por un lado, refiere como music-straightedgers un grupo de participantes en los foros que tienden a apoyar la idea de que sólo mediante la participación directa en la escena musical straight edge pueden denominarse legítimamente dentro de esta identidad. Por otra parte, los usuarios para los cuales Internet resulta un recurso subcultural primario o exclusivo para su participación identitaria, a quienes refiere como net-straightedgers. Los usuarios incluidos en esta categoría analítica tienden a expresar la creencia de que cualquier persona que vive de acuerdo al estilo de vida straight edge -siguiendo las 'normas' contra el uso de drogas y sexo promiscuo- puede denominarse como tal (ibid.:183).

Los net-straightedgers generalmente no provienen de un entorno punk, en muchas ocasiones ni siquiera disfrutan de las bandas straight edge. Esta corriente de opinión no limita el straight edge a las personas interesadas en un género musical particular. Y aparentan una menor convicción en la categorización del straight edge como un movimiento, definiéndolo como una elección personal de cada individuo (Haenfler 2004a:797). Estos sXers algunas veces se proclaman más 'auténticos' que los straight edgers musicales, porque de acuerdo con ellos, el foco debe ponerse en sus valores y no en la música, moda, y la creación de una imagen entre sus compañeros sXers (Williams and Copes 2005). Por otro lado, los straight edgers musicales, quienes "se unen a la escena cara a cara entienden la música como un lazo de unión, y la participación directa en una escena es un componente esencial para 'ser' straight edge" (Williams 2006:176). Se enfatiza en la escena musical como el lugar dónde emerge el movimiento y

sostienen que debe seguir del mismo modo. Se llega a afirmar que “el straight edge no puede ser independiente de la música. Es una subcultura centrada alrededor de un estilo musical. Si eliminas la música, eliminas la subcultura, y todo lo que te queda es una panda de chavales libres de drogas” (citado en Ibid.:183).

Esto no constituye una crítica en cuanto a quiénes no toman drogas per se, sin embargo se remarca la diferencia entre no tomar drogas y ser straight edge, insistiendo en afirmar que estas dos nociones no deben ser confundidas entre sí. Como se ha reflejado anteriormente, el straight edge se percibe por algunos de sus participantes como una fuerza político-social capaz de generar un cambio social significativo. Esta creencia tiene su repercusión en el uso de la red como una herramienta para el activismo político. Algunos de los implicados en los foros virtuales tratan de alentar al activismo de sus compañeros sXe. Helton y Staudenmeier reflejan parte de estas discusiones vituales con un ejemplo: “aunque el sXe no es inherentemente político, la actividad política es una extensión lógica de su estilo de vida. Una vez que se recupera el control sobre la propia vida, resulta natural el deseo de ayudar a otros y contribuir a su cultura, sociedad y comunidad abordando cuestiones de justicia social” (citado en Helton y Staudenmeier 2002:643). Wilson y Atkinson (2005:305) argumentan que entre los straight edgers la tendencia a utilizar Internet “de forma más contracultural que en otras subculturas más apolíticas [raver, clubber...]”.

## **8. El straight edge como acción social**

Como se reflejaba al comienzo del artículo, ir más allá del concepto de subcultura es crucial para un análisis satisfactorio de los grupos juveniles. Ross Haenfler sugiere que del mismo modo en que se puede denominar al straight edge una subcultura musical, puede

considerarse como movimiento social. Y argumenta; el straight edge [...] tiene mucho en común con otras subculturas musicales y por tanto la categoría se ajusta en gran medida. Igualmente, siendo útil su análisis como tal, también es cierto que el sXe comparte muchos aspectos con los nuevos movimientos sociales. A caballo en el límite conceptual de la subcultura y el movimiento social, el sXe proporciona una oportunidad ideal para repensar no únicamente la resistencia subcultural sino la teoría de movimientos sociales (Hafenler 2006:60). Fuera del ámbito académico, también se extiende entre los straight edgers esta percepción; "interpretan su estilo de vida como un movimiento que genera un desafío cultural. Ellos creen que su causa es algo más que la elección de un estilo de vida -quieren cambiar la cultura que les rodea" (ibid.:59).

Hundiendo sus raíces en la subcultura punk, el straight edge comparte muchas de sus características, una ética y actitud anti-autoritaria, del "Házlo tu mismo" y crítica social. Operar fuera del sistema, y en muchas ocasiones en confrontación al modelo de producción dominante en el capitalismo, siempre fue un principio fundamental para la escena punk underground (Moore 2007).

La producción y consumo de música, la edición de fanzines, organización de conciertos (y algunas veces giras) es realizada por los propios miembros de la escena, sin intermediación por parte de la industria, grandes empresas, sponsors, etc.. Como Helton y Staudenmeier (2002:460) argumentan: "naciendo a partir del movimiento punk, el straight edge hereda su postura contracultural. Se manifiesta un rechazo al pensamiento dominante, al control y manipulación externa, la cultura consumista, el mundo empresarial y capitalista, al que también se incluye dentro del discurso de abstinencia y rechazo a la bebida".

Básicamente, la participación en movimientos por el cambio social puede ser vista como una simple exten-

sión del principio de auto-liberación y emancipación. "Como el Straight Edge incluye la liberación de toda intoxicación, cada individuo encontrará los obstáculos de los que tendrá que ser liberado" (Helton and Staudenmeier 2002:461). A menudo, los individuos straight edge, más allá de cuidar sus compromisos internos, y asimilar el propósito de adquirir una 'mente clara', reparan en la existencia de obstáculos externos a si mismos en su camino de emancipación personal. "Muchos [straight edgers] ven el activismo por el cambio social como una progresión lógica desde el estilo de vida limpio que les permite abrazar inquietudes progresistas y participar directamente de alguna forma. Los valores de 'positividad' y 'estilo de vida limpio' permiten un pensamiento claro, que lleva al mismo tiempo a crear deseos de resistencia y autorealización" (Haenfler 2004b:425).

Resulta común entre los sXers la relación con el veganismo y vegetarianismo, y derivado de esta la participación en grupos locales por los derechos animales como un elemento significativo de su activismo (Haenfler 2006). Pero también hay un amplio rango actividades políticas y sociales en las que participan los individuos straight edge, tales como la el derecho a la vivienda, apoyo a indigentes, derechos humanos, o feminismo. Organizando conciertos para recaudar fondos por causas políticas diversas, organizando comedores, donaciones a organizaciones (feministas, personas sin hogar, contra la explotación animal, prisioneros políticos....), la participación en protestas locales, la lucha contra el neonazismo, fascismo, problemas ambientales, brutalidad policial....

Partiendo de una subcultura musical, el straight edge se ha convertido a los ojos de sus participantes en una fuerza social capaz de llevar a cabo cambios sociales. Abre a los ojos de los jóvenes hacia problemas sociales contemporáneos y aporta esperanzas para

un mundo mejor. Incluso cuando un sXe se convierte en un 'vendido', la experiencia de ser parte del movimiento aporta un poso de pensamiento 'positivo' en la vida futura. Parece que en el caso de esta subcultura, los padres podrán dormir tranquilos sabiendo que sus hijos forman parte de ella.



## **Bibliografía. Referida y/o utilizada.**

- Atkinson, Michael. 2003. "The Civilizing of Resistance: Straightedge Tattooing." *Deviant Behavior* 24:197-200.
- Bennett, Andy. 1999. "Subcultures or Neo-Tribes? Rethinking the Relationship Between Youth, Style, and Musical Taste." *Sociology* 33, 3: 599-617.
- . 2002. *Music, Media, and Urban Mythscapes: a Study of the 'Canterbury Sound'.* *Media, Culture & Society* 24:87-100.
- . 2004. "Virtual Subculture? Youth, Identity and the Internet." In *After Subculture: Critical Studies in Contemporary Youth Culture*, ed. Andy Bennett and Keith Kahn-Harris. New York: Palgrave Macmillan.
- Gosling, Tim. 2004. "'Not for Sale': The Underground Network of Anarcho-Punk." In *Music Scenes: Local, Translocal, and Virtual*, ed. Andy Bennett and Richard A Peterson. Nashville: Vanderbilt University Press.
- Haenfler, Ross. 2004a. "Collective Identity in the Straight Edge Movement: How Diffuse Movements Foster Commitment, Encourage Individualized Participation, and Promote Cultural Change." *Sociological Quarterly* 45, 4:785-805.
- . 2004b. "Rethinking Subcultural Resistance: Core Values of the Straight Edge Movement." *Journal of Contemporary Ethnography* 33, 4:406-36.
- . 2006. *Straight Edge: Hardcore Punk, Clean-living Youth, and Social Change.* New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Helton, Jesse J., and William J. Staudenmeier, Jr. 2002. "Re-imagining Being 'Straight' in Straight edge." *Contemporary Drug Problems* 29:445-473.
- Moore, Ryan. 2007. "Friends Don't Let Friends Listen to Corporate Rock: Punk as a Field of Cultural Production." *Journal of Contemporary Ethnography* 36, 4:438-474.
- Mullaney, Jamie L. 2007. "'Unity Admirable But Not Necessarily Heeded': Going Rates and Gender Boundaries in the Straight Edge Hardcore Music Scene" *Gender and Society* 21, 3:384-408.
- Williams, J. Patrick. 2006. "Authentic Identities: Straightedge Subculture, Music, and the Internet." *Journal of Contemporary Ethnography* 35, 2:173-200.
- Williams, J. Patrick, and Heith Copes. 2005. "'How Edge are You?' Constructing Authentic Identities and Subcultural Boundaries in a Straightedge Internet Forum." *Symbolic Interaction* 28, 1:67-89.
- Wilson, Brian, and Michael Atkinson. 2005. "Rave and Straightedge, the Virtual and the Real: Exploring Online and Offline Experiences in Canadian Youth Subcultures." *Youth and Society* 36, 3:276-311.
- Wood, Robert T. 1999. "'Nailed to the X': A Lyrical History of the Straightedge Youth Subculture." *Journal of Youth Studies* 2, 2:133-152.
- . 2003. *The Straightedge Youth Sub-culture: Observations on the Complexity of Sub-cultural Identity.* *Journal of Youth Studies* 6, 1:33-52.

# ***RAZONES***

Por AlpagataCore

# ***Y EXCUSAS***

Antes de comenzar, puntualizar que el autor de éste artículo es una persona débil en lo referente a la conquista de las drogas y uno mismo, a conseguir deshacerse de un estilo de vida marcado por el consumo de sustancias adormecedoras, negadoras, ... Hasta el momento cuatro han sido los intentos de deshacerse de este redundante modelo de supervivencia habiendo conseguido aguantar un máximo de 10 meses.

Al hablar de la idea Straight Edge, hay que hablar de la idea de la autoliberación y no tanto de la de autocontrol. Dentro del punk la idea del puritanismo religioso está condenada al fracaso en el sentido de que si el punk es un movimiento cultural, en el que los individuos buscan a través de la expresión de su rabia, llegar a hablar y expresar todas aquellas cosas que el estado social les hace sentir o les arrebatan, hablar de reprimir la voluntad del individuo en post de una idea, no sería del todo correcto. Cuando una persona dentro del punk decide eliminar alguna conducta o práctica o alejarla de su forma de vida lo hace a través del rechazo. Lo hace a través del conocimiento de que todo lo relacionado con dicha realidad le produce daño, asco, amargura,... Por ejemplo, un punk no se auto-obliga a “no llevar” ropa de pijos o a “no ir” a discotecas de techno. No lo hace porque lo odia. En el caso del straight edge es lo mismo.

Si realmente estás convencido del daño que producen las drogas en tu cuerpo, tu mente y la forma en la que acaba controlando tu vida por encima de tu propia voluntad, y no solo en ti si no que también en la gente que te rodea, lo difícil será seguir consumiendo. He aquí la principal razón del Straight edge.

Sin embargo mucha gente utiliza excusas para llegar al sxe (straight edge). El hecho de desmarcarse del consumo de drogas sin más, sin tener nada que ver con una posición contracultural, sin la práctica del “hazlo tu mismo”, o cualquier cosa en lo referente al punk o a tener la capacidad de decidir por uno mismo, no tiene que ver con el SxE, si no simplemente con ser abstemio. Es como el empresario que pide que quiere que el estado no intervenga en su empresa: no se trata de un ácrata, porque luego en el día a día si reclamaría la presencia de la policía en las calles, o la creación de un tren de alta velocidad para poder hacer viajes de negocios más rápido. Pero mucha gente que es abstemia utiliza la simbología del sxe para enmarcarse dentro de una especie de movimiento autodenominado, lo que hace que mucha gente que ve el sxe desde fuera piense que de eso mismo se trata.

Sin lugar a dudas, las más importantes razones y excusas de una persona frente a la cuestión que plantea el sxe giran en torno a las autojustificaciones de porqué no deja de consumir o incluso de porque rechaza a aquellas personas que lo pretenden. Siempre se suele hablar de la libertad personal, de que cada individuo es libre de hacer con su cuerpo y con su vida lo que estime oportuno. Pero una persona que decide acabar con su vida también estaría aplicando este “derecho a la libertad individual”. Con lo cual, se puede decir que no porque podamos elegir entre varias opciones significa que todas ellas vayan a suponer libertad para nosotros. En el caso del suicidio, se trataría de acabar directamente con uno mismo, con lo que después de tomar



esa decisión es imposible seguir optando por nada más: tu libertad murió contigo mismo. Los adictos (los que realmente son adictos) demuestran una clara dependencia de la sustancia a la que están enganchados. Esta dependencia hace que tengan que dar una parte de su vida (por ejemplo, dinero que se obtiene mediante el trabajo, que supone dar unas horas de tu vida a un empresario) para poder seguir consumiendo la sustancia. Sus decisiones quedarán determinadas por la existencia de esa nueva necesidad de consumo (el de la droga o el sexo) al mismo plano que las necesidades de alimentarse o descansar con la diferencia de que comer y dormir son necesidades inherentes a nuestra especie y nos aportan beneficios físicos y psíquicos, y la nueva necesidad puede llegar a generar perjuicios en el sistema nervioso (ojo, el sexo per se es bueno para el organismo, la obsesión es mala a nivel psíquico).

Mucha gente dentro del punk y el hardcore, ha decidido dejar de consumir de esta forma, tampoco sigue la práctica de marcarse con las X y ni siquiera reconocen ser sxe. Una de las razones que se alude es el no querer etiquetarse, el no querer demarcarse por tan solo una de las partes de su persona. Y es que en realidad, dependiendo del tipo de vida que se haga, la idea del sxe no requiere una determinada forma de vida: hay quienes hacen deporte, quienes tienen mil grupos, quienes dedican una gran parte del tiempo a cocinar, y quienes no hacen nada de esto. Sin embargo ciertos tipos de consumo si exigen una determinada forma de vida orientada al consumo de dicha sustancia: gente que para poder conseguir su dosis de determinada droga deciden traficar con la misma teniendo que estar presentes en los eventos y espacios en los que se pudiera consumir, adquirir ciertas relaciones sociales y comerciales con gente de su alrededor para conseguirla o distribuirla,... A parte en el asunto de la demarcación está muy presente la imagen que cierta gente otorga al sxe como un movi-

miento donde la estética y el ego hace a veces su presencia. Vuelvo a recalcar el hecho de que sxe no nació como una doctrina grupal que exige comportamientos y actitudes, si no como una idea liberalizadora dentro del punk, como una alternativa a un modo de vida insano.

Teniendo en cuenta cómo empieza este texto, llega el momento de pensar que le lleva a una persona convencida del sxe dejar de lado tal idea y volver a sumergirse en el mundo del consumo de sustancias. Hay gente que se excusa en que toda su vida estuvo sumergida en ese mundo, pero también esa fue la razón que les llevó a sxe, con lo cual sería una excusa volver a decirlo. La debilidad con la que afrontamos la vida diaria tiene mucho que decir al respecto. Para poder ser felices a veces requerimos una cantidad de elementos estimulantes determinada. Por ello cuando una persona no los obtiene de forma natural busca la forma de conseguirlos. Dentro del punk, y más aún del hardcore, la presencia de conciertos en la zona, buenas relaciones entre los asistentes y de la música de forma participativa, aumenta las probabilidades de que la idea sxe se mantenga durante un tiempo. La adrenalina que supone este tipo de cultura es la suficiente como para mantenerse vivo. Hay gente que a falta de un ambiente social y una situación emocional saludables, utilizan “medicinas” para paliar de forma momentánea las carencias personales. Se dice del alcohol como elemento inhibidor, que potencia la sociabilidad y enmascara los problemas, o del tabaco como regulador del stress. Pero el mismo uso del alcohol puede llegar a tener problemas sociales por la inconsciencia de los actos del borracho y el tabaco genera una adicción que hace que el síndrome de abstinencia aumente el stress y otras tensiones.

Sería una excusa culpar de todo a este hecho. En realidad la forma de afrontar los problemas, la forma de solucionar-

nos, la forma de conseguir eliminar el aspecto negativo de tu vida, ha de partir de uno mismo. Si no parte de la misma persona, si para seguir adelante con los problemas y llegar a solucionarlos depende de algo que no se encuentre dentro de sí misma, entonces esta persona está abnegada a estos elementos, si uno de ellos varía (por ejemplo, si deja de tocar en un grupo) sus problemas volverán más fuertes y caerá en un problema mayor: la falta de autonomía con respecto a sus problemas. Con lo cual tendrá que solucionar sus problemas por sí solo, sin haberlo hecho antes, y además tendrá que solucionar el problema del vacío que dejó la ayuda externa. Es por ello que resulta excusa hablar de las drogas como medicina social para los desequilibrios de este tipo de vida moderna, porque en realidad no cura nada. Puede que produzca un alivio momentáneo al evadir temporalmente al individuo, pero cuando pasa el efecto el problema persiste al no haber sido solucionado y el individuo se encuentra con el mismo problema y una situación de malestar doble: la que produce el problema y la que produce la resaca.

**Cuando tratamos de creer que la vida se soluciona a través del olvido o el paternalismo, estamos abocados al fracaso.**



# Straight Edge:

## Entre la dinamita y la sotana.

[artículo originalmente publicado en el Fanzine SMILE]



En el principio era Minor Threat, y Minor Threat era con Ian MacKaye, y Minor Threat era Ian MacKaye. Luego se jodió todo.

El asalto al poder –la facultad, la potencia para actuar- en el más puro de sus sentidos, ése y no otro es el fundamento de lo que Minor Threat definiría en 1981 con su homónimo EP, dando así el pistoletazo de salida para el movimiento “Straight Edge”. Este núcleo inicial constituía un esfuerzo intuitivo y nacido de la necesidad, valiente y de izquierdas (antes muerto

que usando eufemismos ambiguos y acomplejados como el aborrecible “progresista”), enraizado en una especie de anarquismo ontológico algo particular. En los años siguientes, la estupidez humana haría el resto.

Remontándonos un poco en el tiempo, podemos afirmar que el cadáver nonato del punk nadó desde su nacimiento -con honrosas excepciones- en un charco de “rockismo” corporativo, cómodamente asentado en el marasmo del “sexo, drogas y rock and roll” que, años antes, había sido el “vive por la espada, muere por la espada” de la más que cuestionable cultura hippie. Revestidas de nihilismo de supermercado y actitud de joven w.a.s.p suburbano cabreado, muchas bandas se dedicaron a vivir rápido, marcar paquete anti-sistema y producir hordas de broncas quinceañeros de calvas enceradas que hacían las delicias del partido republicano (montar algo de ruido hasta los dieciocho o diecinueve y luego morir por dentro en un cubículo el resto de su vida), que encontró en ellos a una vistosa e inofensiva vanguardia para las fuerzas de la oscuridad que tanto ansiaba hallar en el “home front”. Todo el mundo al suelo, “it’s morning again in America”.

El poder, decía, la potencia, la capacidad para actuar libremente, es lo que reclamaban para sí cuatro críos de Washington D.C. Esta contestación, nacida de la intuición más que otra cosa, había entendido que en el capitalismo tardío es el intercambio de imágenes, la substitución de la vida por una representación de la misma, lo que constituye la principal fuente de alienación. Así pues, de forma algo primitiva, la experiencia no mediada, el rechazo a las vedettes contraculturales y a la imaginería espectacular del rock (que sólo alguien muy ingenuo creería ausente en el hardcore/punk) constituirían el núcleo de la filosofía que MacKaye canalizaría a través de Minor Threat (y que cristalizaría en cosas como Dischord Records, el “revolution summer” o bandas como Fugazi, pero eso es otra historia). La alteración artificial de la percepción como escapismo barato y destructivo, el sexo de conquista como proyección del ego y mercantilización de las relaciones afectivas y, en resumen, cualquier actividad prefabricada capaz de absorbernos y alejarnos aún más del poder que nos viene siendo negado es lo que condensa el celeberrimo “(I) don’t drink, (I) don’t smoke, (I) don’t fuck, at least I can fucking think”.

Esto, o MacKaye y compañía estaban cabreados por ser demasiado jóve-

nes para entrar en los conciertos, los “jocks” les tenían la nuca en carne viva, no ligaban ni a tiros (vamos a hacer como que no queremos) y el tito Johnny vomitó su propio hígado a base de whisky y ahora Ian se mea encima cuando ve una cerveza sin alcohol. Quizá un poco de todo.

En cualquier caso, lo que un poco más tarde se empezaría a conocer como “Straight Edge” (en honor a la canción del mismo nombre) supone ya una posición contestataria dentro del panorama del hardcore estadounidense, que es a su vez una ramificación del punk, el cual se considera a sí mismo como la contracultura por excelencia ¿Qué posibilidades de difusión deja un nicho con semejante pedigrí?

No es cuestión de convertir esto en una recopilación de todos los grupos que eventualmente recogieron el mensaje de Minor Threat y lo incorporaron a su ethos en un primer momento (pongamos de 1981 a 1984, aproximadamente), baste quizá con mencionar a los 7 Seconds de Reno, a los SS Decontrol de Boston o a los Uniform Choice de Orange County, de manera que es fácil comprobar la hipersónica difusión del mensaje y el alcance geográfico del mismo. Lo interesante de esta primera hornada de grupos afectos al “estilo de vida Straight Edge” es precisamente la capacidad de un circuito “underground” prácticamente inexistente para difundir un mensaje ideológico sin apoyo teórico o material alguno. El primer rock and roll se extendió inicialmente de forma similar, pero carecía de un mensaje explícito, y lo que de él se derivó fue puramente coyuntural; el movimiento hippie fue (en líneas generales) el primer fenómeno musical de masas en cargar sus armas con palabras, pero contaba con una tradición cultural más o menos sólida y un mensaje ciertamente hedonista.

En cualquier caso, ambos supusieron una perita en dulce para las emisoras de radio y las grandes compañías discográficas, a las que proporcionarían pingües beneficios y que no dudarían en ofrecerles todo su arsenal cuando se dieron cuenta del potencial económico que atesoraban. No es que pretendamos comparar la difusión del S.E (que nace con una distinta voluntad subterránea) con la de los fenómenos antes mencionados, ya sea en alcance, relevancia o impacto, lo que se pretende es un cierto ejercicio de abstracción que, en contexto, nos permita apreciar la sorprendente difusión del S.E en relación a la virtual ausencia de medios de que éste hacía gala.

**¿Cómo entonces llega este conjunto de ideas a convertirse en un movimiento estandarizado y normativizado? Dicho de otra forma ¿De qué manera llega esa exigencia de poder de la que hablábamos anteriormente a convertirse precisamente en la negación de sí misma, en la adhesión a un dogma y una liturgia para-religiosos? Digamos que el germen de todo ello se halla precisamente en el éxito de la difusión del mensaje y en la forma en que ésta se realiza. Pero vayamos por partes.**

A partir de 1984 se produce, con la aparición de los “Youth of Today” de Ray Cappo (a los que seguirían otros como “Judge”, “Bold” o “Chain of Strength”), una mutación en el tipo de grupos que se definen como S.E: se incorpora el veganismo como parte integral del mensaje, se endurece la actitud hacia aquellos que no siguen los preceptos S.E, se introduce el concepto de “militancia” (con una alarmante proximidad a su acepción militar) y se enfatiza la idea de la banda, del grupo (en un sentido casi tribal del mismo). Es lo que se conoce como la “youth crew era”.

Para llegar a este punto se han tenido que dar una serie de circunstancias previas. En primer lugar, las ideas encapsuladas en las canciones de Mackaye no se llevan bien con nada que suponga la delegación de la autonomía intelectual, y la transmisión a través de una “vanguardia” formada por las bandas implica necesariamente plantear la cuestión en términos de adhesión y no de libre federación. El mensaje deja de presentarse como un medio para la realización de la potencia y pasa a constituir un fin en sí mismo, un conjunto de dogmas de fe que misteriosamente encierran el secreta de la vida buena. De esta forma los grupos dejan de transmitir para pasar a predicar (muchos de ellos ya han entrado en contacto con el S.E a través de ese mecanismo), y como pastores se auto-imbuyen de una pretendida altura moral que los eleva por encima del resto de mortales y los faculta para la evangelización.

En segundo lugar, lo que en un principio se formula como renuncia a la alienante mediatización de la vida presente en el rock se reduce ahora a la consigna y la prohibición normativa (fenómeno inseparable de la renuncia a la autonomía antes mencionada), siendo ambas impermeables a la crítica dado su planteamiento en términos estrictamente disyuntivos. Este proceso de dogmatización, de generación de un canon (que no deja ya lu-



gar más que a la exégesis), se verá reflejado en una contrapartida musical cuyo formalismo alcanzará en esta época máximos históricos (“pues a mi me suena todo igual”, normal, es que todo es igual).

En tercer lugar, estos principios ascéticos generan una conciencia de pureza, que a su vez contribuye a construir una comunidad imaginada en el “sufrimiento”, la “renuncia” y el “sacrificio”. Esta nueva iglesia dispersa debe protegerse, y para ello adopta dos mecanismos que nos son de sobra conocidos: la canonización y la militancia.

De esta forma tenemos: una vanguardia equiparable prácticamente a una casta sacerdotal (los grupos), un dogma (las tres prohibiciones, el veganismo, etc.), una liturgia (los conciertos) y una milicia dispuesta al sacrificio, propio y ajeno, en nombre de la Verdad. Los paralelismos con el cristianismo-leninismo, ustedes verán.

Llegados a este punto, estamos listos para entender cómo a partir de una base “straight edge” se llega a formar una de las organizaciones que mejor han sabido aunar intolerancia, violencia, pseudo-espiritualidad y retraso mental profundo: sí amigos, estamos hablando de la “Hardline”. A principios de los años 90, Sean Muttaqi, líder de la banda Vegan Reich (nombre cuyas connotaciones nos vamos a abstener de comentar por respeto a la inteligencia del astuto lector) redacta y lanza al mundo un manifiesto en el cual define lo que serán los preceptos básicos de su “doctrina”, es decir, la existencia de un orden natural (de origen desconocido y moralidad incuestionable) que prescribe la defensa de “toda vida inocente” y prohíbe el consumo de cualquier producto animal y de cualquier sustancia considerada como droga; todo ello en el sentido más maximalista posible de los términos. Muttaqi considera que la infracción de prácticamente cualquiera de estas normas por parte de un individuo (se adhiera o no a la Hardline) es un ataque al orden natural y faculta para la represión violenta y la supresión absoluta de los derechos individuales (o de cualquier tipo) del infractor. De este delirio eco-fascista se derivan perlas como la prohibición de todas las relaciones sexuales no orientadas a la reproducción (como por ejemplo la homosexualidad), del uso de métodos anticonceptivos (naturales o no), la oposición militante al aborto, etc.

Más adelante, y tras algunas luchas internas (incluyendo el traspaso del liderato y la búsqueda espiritual en el rastafarismo y el islam) los miem-



bros de la Hardline se distanciarían definitivamente de las escenas hardcore y S.E y llegarían a constituirse como una organización formal, con un comité central y diversos capítulos repartidos por la geografía gringa. El panfleto-zine “Vanguard” sería el órgano de comunicación oficial del movimiento hasta el noveno número, en el cual Muttaqi dio por terminada su andadura y decidió refundar su club de la gente especial particular como algo parecido a una organización de tendencia islámica y fines algo confusos (por decir algo, ya que no pierde el adorable hábito new-age de incorporar cualquier tipo de “espiritualidad” que suene vagamente a ocultismo iluminado).

Con el paso de los años, la parafernalia gangsteril y la mentalidad inquisitorial de vieja pueblerina se irán diluyendo, aunque algunas cosas (como el veganismo o la pose machocore) quedaran unidas al Straight Edge en la mente de muchos. Más de uno hallará el nirvana al sacarse el palo del culo, y hasta se organizaran conciertos conjuntos con bandas no pertenecientes a la escena.

**¿Hay, pues, esperanza?** No, siempre y cuando se mantengan las dinámicas que llevaron al fenómeno Youth Crew en el cual nos ciscamos bien a gusto. No, mientras lo que se conozca y se reproduzca sea esa versión perversamente mal entendida y rebajada al grado de ascetismo cateto que sólo atrae catequistas tatuados. No, mientras el hardcore siga siendo la ramera rockista en que se ha convertido. No -y a lo grande-, mientras la autocrítica, el sentido del humor y la alegría de vivir sigan siendo proscritos en una escena que se ha convertido en un velatorio que dura ya más de 25 años.



# ***Straight edge o nueva ascesis.*** ***Una mirada crítica.***

Por Refrito

*“No quiero llevar X en las manos.  
ni ser un machote descerebrado.  
Vive tu vida como deseas  
Vive tu vida, y no me des la brasa  
Odio las drogas y también las dogmas.  
Todo lo que huelga a correcto”*

Botellón de Castigo. No Necesito Estúpidas XXX.

El straight edge, como subcultura y como ideología, dirige sus esfuerzos hacia la búsqueda de una verdadera liberación y autonomía individual; planteando para ello una estrategia a través del estilo de vida que gira principalmente en torno al precepto básico de abstinencia a las drogas y al sexo promiscuo. O en un marco más amplio, la renuncia a todo aquello que pueda ser susceptible de ser percibido como un freno a la lucidez, al control y crecimiento personal. Ser consciente de cada acción, resistir a la imposición. Se trata básicamente de alcanzar un estilo de vida ‘positivo’ para impedir crear cadenas de dominación desde fuera hacia el individuo.

Desde la óptica straight edge, subyace la necesidad de buscar las necesidades básicas del ser humano, frente a aquellas irreales creadas socialmente y por el mercado. La búsqueda de una coherencia máxima entre una moral férrea y la práctica diaria: la tarea de convertirse en ‘mejores personas’. *Mente sana in corpore sano*. El camino pasaría por una vida saludable, el respeto por la vida -de ahí la deriva hacia la integración del discurso de liberación animal-, la hermandad y convivencia y el ideal de relaciones igualitarias frente a la dominación en la pareja. Vivir intensamente enfatizando en la actitud positiva hacia la vida. La

música como éxtasis, el concierto como altar y sus rituales (mosh, pit,...) como la necesaria liberación de la rabia acumulada.

La fuerte crítica social anticapitalista está clara, y es compartida desde casi la totalidad de las ‘filosofías del underground’ (punk, hippies,...). La crítica a la dominación del mercado sobre la vida, la creación de necesidades artificiales, la falta de reflexión sobre la vida cotidiana y un largo etcétera. La diferencia con respecto a otro tipo de movimientos subculturales es su propuesta; no es que hayan faltado ejemplos de estas actitudes de sobriedad, en cierto modo similares, dentro del mundo contracultural (Thoreau, ascetas, estoicos ...), pero destaca el posicionamiento de la renuncia a los psicoactivos como eje vital. Sin lugar a dudas puede llegar a ser un medio apropiado como punto de partida hacia la autorrealización, y como opción individual y estilo de vida hacia la no integración en las redes económicas y culturales dominantes -legales e ilegales. Sin embargo, este aspecto puede sin embargo resultar problemático a la hora de plantearse como medio para la liberación colectiva.

La visión antiautoritarista del sXe, escapa a un elemento fundamental que define la dinámica del poder social dominante, el control racionalista de los modos de pensamiento dominante. Esta mentalidad racionalista, prototípica de la civilización occidental, actúa de un modo peculiar, profundamente imperialista; como refleja Luis Racionero se asienta sobre una actitud “de creerse en posesión de la verdad [...]. No de creerse en posesión de «la verdad» porque ellos dirán siempre que no la tienen; de lo que sí, en cambio, se creen en posesión, y no admiten sobre ello escepticismos posibles es sobre el método para llegar a la verdad.” Por supuesto, otro tipo de conocimiento se considera atrasado e infantil; por tanto resulta negado.

Sin embargo, no parece fuera de lógica la posibilidad de otros tipos de conocimiento; no únicamente conocimiento como acumulación, si no a través de la traslación a otros estados mentales (como planteaban Carlos Castaneda, Aldoux Huxley...). Una apertura de la percepción. No estaría de más recordar a Baudelaire (El arte romántico) “El niño lo ve todo en novedad, se encuentra siempre ebrio. Nada viene a ser tan parecido a aquello que es la inspiración como la alegría como el niño va absorbiendo la forma y el color [...]. A esta curiosidad alegre y honda se ha de atribuir ese ojo fijo y animalmente extático de los niños mirando hacia lo nuevo”. Y es que, en el mundo adulto, a nadie resulta ajeno la capacidad de los estados alternativos de conciencia para darnos una nueva perspectiva vital. Una iluminación mental en la que las drogas pueden ser un

primer paso -no tienen porque ser siempre una finalidad en sí misma-. En la obra de W. Benjamin, se desprende algo de esto, el sueño y la embriaguez como catalizadores de una nueva experiencia vital, en la que aspectos aparentemente irrelevantes toman apariencia vital.

Volviendo al tema que nos ocupa, y partiendo de esta reflexión resulta posible interpretar la renuncia a las drogas en la subcultura straight edge como un subproducto de esta mentalidad racionalista de dominación hacia los modos de pensar: la extensión de un criterio de asociaciones simbólicas presentes en el modelo sociedad dominante hacia el uso de las drogas, aunque justificada en base a otros criterios de autoliberación. Bajo mi punto de vista, esto no es sino un resultado de una coacción social externa, interiorizada de un modo radical, las 'prohibiciones' que entendidas como un elemento de autocontrol y emancipación, resultan en realidad similares a los convencionalismos sociales. Una lucha simbólica de legitimación por medio de la diferenciación, un sentido de arma social de la propia subcultura sXe (dentro del hardcore, del punk -especialmente frente al destroy-, y por supuesto dentro de la sociedad dominante) integrando algunos de los valores -hipócritas por otra parte- de la sociedad 'mainstream' hacia el uso de drogas, aún más radicalizada.

Como resalta Hakim Bey en T.A.Z. esta corriente de la izquierda no escapa a ciertos principios presentes en el fundamentalismo neopuritano y la reacción moralista asociada a ello. "La Nueva ascesis", dice Bey, "ya sea practicada por anoréxicos maníacos de la salud, sociólogos policiales refinados, nihilistas urbanos straight-edge, bautistas flautistas de pan ácimo, torpedos socialistas, Republicanos estadounidenses que no toman drogas... En cada uno de los casos la fuerza que los motiva es la misma: el resentimiento"<sup>2</sup>. El énfasis hacia la renuncia, manifiesta una de las principales contradicciones del movimiento straight edge como ideología emancipadora, al situar el foco aunque de manera radical, no en la raíz si no en la superficie: en la sustancia, y no en el mercado, en el uso y no en el abuso.

informe#1 [xxx]  
al rico Moshto.





SALAMANCA, PRIMAVERA 2011

**ANTI-COPYRIGHT**